

Narrativa Tras una larga trayectoria en la sombra, Sigrid Nunez recibe el National Book Award por una obra sobre la amistad entre animales y humanos

Escritores y un perro

ADA CASTELLS

Esta es la historia de una escritora y profesora de escritura creativa que pierde a su amigo y consejero literario. Al duelo por el compañero muerto se suma que hereda su perro, un gran danés deprimido porque no entiende qué le ha pasado a su dueño. A partir de este argumento, Sigrid Nunez (Nueva York, 1951) nos ofrece reflexiones sobre la pérdida, los recuerdos, la amistad, la escritura y la vida urbana.

El conflicto central de la protagonista es que se enfrenta a la prohibición de tener animales en el edificio donde vive: ¿por ser leal al amigo muerto debe incluso perder la casa? Renunciar a un alquiler asequible en Nueva York no es poca cosa. Este drama latente no le impide continuar con su día a día. Sabe que es imposible

correcto y de los extremos del movimiento Me Too— la mantienen en un aislamiento perpetuo. Ella ya no se siente de este mundo. Sus únicos interlocutores acaban siendo un perro que apenas se levanta del suelo, los escritores que la profesora lee y cita para intentar entender el mundo y sobre todo el amigo muerto, añorado, el amigo que la comprendía, el amigo que acumulaba esposas y amantes jovencitas y seguro que no habría encajado en este nuevo mundo.

Uno de los aciertos del libro, por la fuerza de su evocación, es que está escrito en segunda persona del singular. La narradora se está dirigiendo al ausente y esto le permite rememorar vivencias compartidas así como desgarrar una cotidianeidad nueva que tiene que aprender a digerir sin el amigo y con un gran danés heredado.

Otro punto a favor es que el libro ofrece una reflexión sobre la escritura y la posibilidad o no de transmitir este arte a partir de los consejos de los escritores. En estas páginas encontramos las palabras de Rilke, de Vonnegut, de Patterson, de Knausgård y de tantos otros —muchos— que han ofrecido material para la formación de narradores.

Sin duda, el gran señuelo de la novela, ya desde la portada y el título, es el perro. Nunez está a punto de hacer setenta años, tiene siete libros publicados, y no ha sido hasta *El amigo* cuando ha dado el salto internacional. Ya había sido traducida por un libro de memorias sobre Susan Sontag, pero en ficción no figuraba como una de las voces destacadas de su país. Esta novela le valió el Nacional Book Award del 2018. Resultó ser una sorpresa y probablemente el premio se lo debe al personaje del gran danés, el único del libro que tiene un nombre.

La novela gustará sobre todo a los lectores que se puedan identificar con los amantes de los perros porque retrata muy bien la relación con estos animales, pero, atención, los de los gatos que tampoco se abstengan. La escritora tiene la picardía de tenerlos en cuenta, ya que su protagonista había tenido uno y aprecia su carácter independiente, más afín al de esta narradora que nos cuenta su extrañeza ante el mundo. |



La autora Sigrid Nunez

MARION ETTLINGER

ocultar una bestia tan grande como un gran danés, así es que confía en el destino y en la posible comprensión de los propietarios de su piso.

Poco a poco, nos vamos dando cuenta de que la cuestión fundamental de la novela es la imposibilidad de entendernos los unos a los otros. La protagonista sufre por la pasividad del perro y la impotencia de no poder hacer nada para liberarlo de la tristeza. Le exaspera que el animal sea incapaz de explicarse. Esta sensación no está tan lejos de lo que siente cuando en clase sus jóvenes alumnos de escritura son incapaces de seguir sus indicaciones. Cada vez le cuesta más tener paciencia con sus tonterías y por eso cada vez se siente más sola. El puritanismo de las nuevas hornadas —fruto de la era de lo políticamente

Sigrid Nunez

El amigo / L'amic

ANAGRAMA/NAVONA. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: MERCEDES CEBRIÁN / AL CATALÁN: FERRAN RÀFOLS GESA.
208/208 PÁGINAS. 16,90 EUROS